

Tirada: 25,074	SUR	Superficie: 949.00 cm²	
Difusi n: 19,295		Ocupaci n: 100%	
(O.J.D.)	Andalucia Diaria	Valor: 6,119.41 €	
Audiencia: 67,532	General	P gina: 44	1 / 1
Ref: 10216867	1 Edici n 05/06/2018		

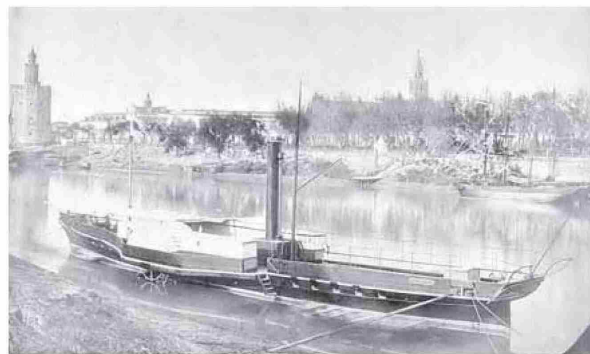


▲ **Cementerio Inglés.** La primera foto del camposanto malagueño es esta de Luis Masson realizada en torno a 1860. :: COLECCIÓN FERNÁNDEZ RIVERO

▲ ◀ **Retrato.** Además de monumentos, Masson tuvo un estudio en Sevilla entre 1858-66. :: COLECCIÓN FERNÁNDEZ RIVERO Y EFE

◀ **Málaga.** La catedral y la Alameda, en la exposición inaugurada ayer en PHotoEspaña en Madrid. :: COLECCIÓN FERNÁNDEZ RIVERO Y EFE

► **Sevilla.** El Guadalquivir fue uno de los motivos repetidos en las fotos del francés. :: COLECCIÓN FERNÁNDEZ RIVERO



Luis Masson, el rescate del fotógrafo maldito

PHotoEspaña reivindica al pionero francés, cuyos retratos del siglo XIX salen del olvido gracias al coleccionista malagueño José Antonio Fernández Rivero

Cerca de noventa piezas, que incluyen imágenes inéditas de la Málaga decimonónica, se exhiben desde ayer en el Museo Lázaro Galdiano de Madrid



FRANCISCO GRINÁN

En twitter: @pacogrinan

MÁLAGA. Siempre trabajó con la imagen. Por ello, no deja de ser paradójico que se convirtiera en un hombre invisible. Para la fotografía y para la historia. Otros pioneros que llegaron con sus cámaras a la España de mediados del siglo XIX, como el galés Charles Clifford (1819-1863) y el francés Jean Laurent (1816-1886), se llevaron todos los honores y no hay exposición decimonónica que se precie que no recurra a las fotos estos maestros para mostrar aquella sociedad. El tercero en discordia fue el galo Luis Masson (1825-¿1881?), que apuntó la metrallera de su objetivo hacia

Andalucía, aunque también recorrió el resto del país. Pero sus imágenes se dispersaron o perdieron con el tiempo y su nombre se olvidó. No obstante, ese recuerdo lejano de su trabajo interesó al coleccionista e investigador malagueño Juan Antonio Fernández Rivero que, ante la falta de obras y datos sobre su vida, se preguntó: «¿Quién fue en realidad Luis Masson?». La respuesta cuelga desde ayer en la sala Pardo Bazán del Museo Lázaro Galdiano de Madrid, dentro de la programación oficial del Festival PHotoEspaña.

Esa consideración de Masson como fotógrafo maldito se debe en buena medida a su «mala suerte», explicó ayer a SUR Fernández Rivero, que

ilustra esa falta de fortuna. «Para empezar su biógrafo no lo trató demasiado bien, después tuvo como mecenas al duque de Montpensier, enemistado con la Corona española y que provocó la salida del fotógrafo de España, y, finalmente, ni la Biblioteca Nacional ni los grandes archivos españoles guardaron obras relevantes suyas», resume el especialista, que ha comisariado la exposición junto a María Teresa García Ballesteros, con la que también acaba de publicar un libro sobre el desafortunado artista que comparte título con la muestra: 'Descubriendo a Luis Masson' (Ediciones del Genal).

La mala suerte del fotógrafo francés se acabó precisamente el día que conoció a Juan Antonio Fernández Rivero. O, más bien, cuando el coleccionista supo de la existencia del artista decimonónico. Una figura de la que no solo ha perseguido su paso por España y la huella de su estudio en Sevilla entre 1858 y 1966. También ha reconstruido su vida y su

obra a través de los archivos del J. Paul Getty Museum, la British Library, el Victoria & Albert Museum, la Bibliothèque Nationale de France, la Société Française de Photographie y el Museo de la Universidad de Navarra (una de las pocas instituciones españolas que guardan piezas suyas).

Fernández Rivero ha logrado dudar más de 500 fotografías, de las que unas 270 imágenes han ido adquiriendo para su propia colección privada, que ya es la mayor que existe sobre Luis Masson. De ellas, 88 imágenes —algunas en 3D estereoscópico— forman parte de la exposición.

Fernández Rivero ha completado su investigación con el libro 'Descubriendo a Luis Masson'

ción del fotógrafo francés en PHotoEspaña, que exhibe la debilidad del autor por la fotografía monumental. Con abundancia de imágenes del Guadalquivir y de Sevilla, pero también con vistas del resto de Andalucía, Burgos, Salamanca, Toledo, Ávila y País Vasco.

«También hemos rescatado fotos de Málaga, que además suponen los primeros retratos de zonas de la ciudad, como el Cementerio Inglés», explica Fernández Rivero que se siente agradecido de la gran colaboración del Centro Andaluz de la Fotografía de Almería, donde se exhibió previamente esta exposición. Después de Madrid —hasta el 26 de agosto—, la muestra viajará a Sevilla y, finalmente, a Málaga, donde se podrán contemplar por primera vez imágenes captadas en torno a 1860 de la torre de la Catedral y el Palacio Episcopal, vistas de la ciudad y el puerto desde Gibralfaro y retratos decimonónicos de la Alameda que descubren una Málaga reconocible, pero ya perdida. Como el rescatado Luis Masson. «Uno de los tres grandes que trajeron la fotografía a España, junto a Clifford y Laurent», sentencia el que mejor lo conoce.